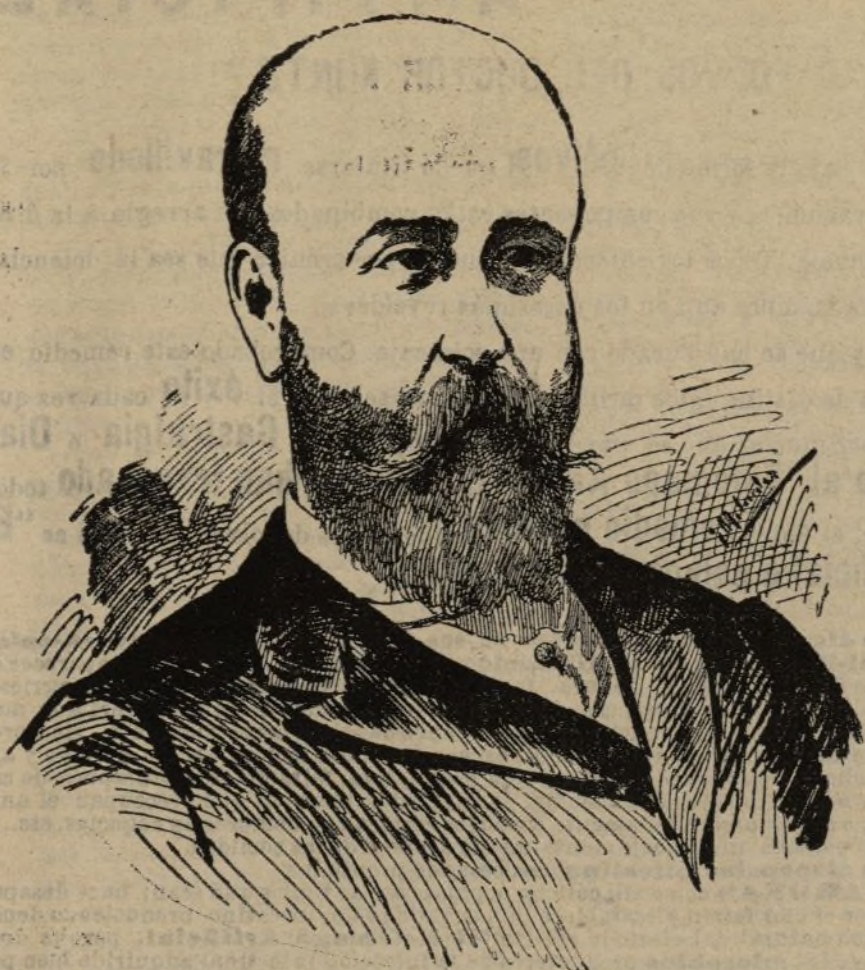


El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

MADRID.—Año IX.—Núm. 387.

Domingo 24 de marzo de 1901



EXCMO. SR. D. SEGISMUNDO MORET

MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN

El problema de los sargentos es el de toda la clase de tropa

Alguien ha apuntado que estamos haciendo política liberal.

La insinuación no nos molesta porque no es ofensiva. Demasiado saben nuestros lectores que no somos políticos.

¿Y por qué se nos dice eso?

Porque hemos celebrado el advenimiento al poder del partido liberal. Porque nos congratulamos de que esté en el ministerio de la Guerra un general de los merecimientos de D. Valeriano Weyler, y en el de la Gobernación una eminencia como D. Segismundo Moret.

Y nos alienta ver en esos departamentos dos hombres nuevos en los que seguramente puede esperanzarse más que en sus antecesores.

La razón es obvia.

Del señor Ugarte no hay que hablar, porque él no estuvo en el ministerio más que en clase de ministro transitorio, y lo que los buenos deseos del señor Dato—hay que reconocerlos—no pudieron conseguir, mal había de realizarlo su incesante sucesor.

Y en cuanto al general Linares, con todos los prestigios que siempre le hemos reconocido, es el firmante del Real decreto del 3 de diciembre de 1900, y el autor del proyecto de reformas lesivas moralmente para la oficialidad de la Guardia Civil.

Desde la citada fecha, hemos estado recibiendo cartas y más cartas excitándonos a una campaña enérgica contra la citada disposición que restringe aún más los derechos de los sargentos, que les obliga a permanecer en filas hasta la máxima edad si han de obtener el máximo de retiro, y que establece un tapón que paraliza las escalas de cabos y, por lo tanto, las de guardias que están en condiciones de alcanzar este empleo.

A pesar de las constantes y cariñosas solicitudes de nuestros comunicantes, el hondo problema no ha aparecido en nuestras columnas más que para lamentarnos de la ligereza que se ha cometido. Planteada la crisis a plazo fijo, esperábamos a que se resolviera para dirigirnos a quien escucharnos pudiera, porque es lógico que el general Linares no había de derogar a los tres días el citado Real decreto rectificándose a sí mismo.

De intento, pues, hemos dejado pasar el tiempo sin entrar de lleno en el asunto, pero con la intención deliberada de emprender con brío esta campaña que afecta al porvenir de la clase de tropa en general.

El señor general Weyler, que de tan buenas disposiciones viene animado, comprenderá indudablemente la justicia que informa todo cuanto decimos en pro de los intereses de la clase de tropa, y en su espíritu justiciero harán mella las razones que hemos de ir exponiéndole para que alivie la situación de la clase de tropa en lo que dependa del ministerio que dirige como jefe que es de todo el Ejército.

El problema de los sargentos es la clave del de la tropa en lo concerniente a ascensos, y es el primero que hay que resolver paralelamente al aumento del haber en general.

Hasta ahora los sargentos, en su gran mayoría, se retiraban algunos años antes de cumplir los cincuenta y un años de máxima edad militar, obteniendo las 100 pesetas de retiro. Ahora, esas vacantes que dejaban para los cabos desaparecen, y no se puede contar más que con los retiros forzados y los que por defunción se producen.

La paralización es evidente, y de seguir así las cosas, la sufrida y meritísima clase de tropa carecerá en absoluto de porvenir.

No pudiendo presentarse a examen de cabo hasta tener los veinticinco años cumplidos, es incalculable el número de años que han de estar en este empleo para alcanzar los galones de sargento.

El natural desahogo que producían los retiros de estos últimos mucho antes de alcanzar la máxima edad, quedó anulado con el decreto de 3 de diciembre, y es preciso restablecer las cosas a su anterior estado para no hacer imposible la situación de la tropa.

Porque como las cosas sigan así, llegará día en que no existan aspirantes para la Guardia Civil, en que los que se cifraron sus ilusiones en vestir el prestigioso uniforme, tengan que renunciar a su deseo buscando en otra parte condiciones de existencia que en esta corporación son cada vez más negativos.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El general Dabán

Ha experimentado alguna mejoría dentro de la gravedad de su estado.

Las reformas de Guerra

Parece ser que el general Weyler se propone plantear por decreto las reformas que no exijan la aprobación de las Cortes.

Ha sido muy bien acogida la determinación del turno de mandos, para que todos alternen en los beneficios del mismo.

La opinión militar está muy esperanzada en la gestión del ministro de la Guerra, esperando que realice dos aspiraciones unánimemente sentidas: el pase de los retirados al presupuesto de Guerra y la

proposición Seguí, que limita a un quinto del sueldo el máximo del descuento que puede sufrir los militares.

De esta suerte, se aliviaría en mucho la situación de un gran número de ellos; y con el pase a Guerra de los retirados, renacería la perdida confianza en el porvenir y se retirarían muchos que hoy no lo hacen por el temor a que se reduzcan más y más los descuentos de los haberes pasivos.

Ambos problemas son de trascendencia.

El general Weyler ha decidido que las convocatorias en las academias sean alternas, en vista del excedente que hay en las escalas.

Por consiguiente, el próximo año no habrá concurso en ninguna escuela militar.

Por la Dirección se ha ordenado a los comandantes de los puestos del Instituto que procuren averiguar, dentro de sus respectivas demarcaciones, el paradero de las familias de los que fueron guardias de las Comandancias de Madrid y Guadalajara, respectivamente, Ruperto Barrios García y Pedro Díaz Baulto, que fallecieron el día 18 de noviembre de 1899 el primero y el 6 de agosto de 1894 el segundo; y caso de encontrarlos, les comunicarán que a los hijos de los expresados guardias, Lucio Barrios Fernández y Miguel Díaz Armoña les ha correspondido cubrir una plaza en el Colegio de Guardias Jóvenes y Asilo de Huérfanos, advirtiéndoles que si no verifican su incorporación antes del 16 de mayo próximo, perderán el derecho a ingreso en dichos establecimientos.

En la villa de Camas (Sevilla), se encuentra enfermo nuestro querido amigo el capitán de la Guardia Civil D. Sebastián Cambil. Le deseamos rápido y completo alivio.

Estómago Artificial

Véase el anuncio de cuarta plana.

Ha fallecido en Madrid el teniente del Cuerpo de la escala de reserva D. Fermín Hernández Almeyda.

Descanse en paz.

Fernando Pío

Existen vehementes indicios de que se establecerá la Benemérita en Fernando Pío, como venimos anunciando.

Antes de dejar el ministerio, el general Linares hizo que fueran satisfechas las indemnizaciones de las fuerzas del Ejército que salieron de sus destinos con motivo de las últimas huelgas. La plausible determinación del exministro de la Guerra, hace que volvamos una vez más sobre el crónico retraso en el pago de los pluses a la Guardia Civil, esperando que se remediará en lo sucesivo.

¡Clamor número 150.000!

Los estados de opinión se suceden, cambian los gobiernos, alternan los partidos; pero las irregularidades en el servicio de Correos son inmutables.

A la larga lista de suscriptores que se nos quejan de recibir tarde o no recibir el periódico, hemos de añadir hoy el nombre de José Serrato Jiménez, del puesto de Benamocarra (Málaga), quien nos dice que hace tiempo que no ve EL HERALDO, cosa tanto más extraña cuanto que en nuestra Administración es objeto de especial cuidado todo lo que se refiere a nombres, direcciones, casas, etc., etc.

Señor Director de Comunicaciones: No creemos que V. S. esté dispuesto a que continúen tales abusos que hacen ineficaces todos los sacrificios y desvelos de la prensa.

Conduciendo una pareja tres preses desde El Ferrol a Puentevedue y ya cerca de esta población, dos de aquellos lograron fugarse por la puerta posterior de una taberna donde la conducción se había detenido a merendar.

Las pesquisas que acto seguido practicaron los guardias fueron infructuosas por el pronto; pero al siguiente día la Benemérita detuvo en El Ferrol a los dos fugados.

Nada de desesperarse por antigua que sea la afección gástrica, el Estómago Artificial la cura.

Bodas

Dentro de pocos días contraerá matrimonio en Tarragona, el guardia de aquel puesto Maximiliano Martín Molano, con la bella señorita doña Josefa Sánchez Paul, hija del acaudalado propietario D. Aquilino Sánchez, siendo padrinos D. Antonio Gómez y su hija doña Antonia.

También próximamente se unirán en eterno lazo, la simpática joven Carmen Martínez Artigues, hija del guardia primero retirado, Pascual Martínez, con Agustín Ferré Pascual, guardia del puesto de Ollería (Valencia), apadrinando a los contrayentes D. Manuel Femenías, rico comerciante en arroz y doña Bárbara Alamillo, tía y madrina de pila de la novia.

El guardia de la Comandancia de Cádiz, puesto de Isabel II (Centa), Diego Sarriá Sánchez, contraerá matrimonio en el próximo mayo con la hermosa joven Juana Rivas Pérez, residente en la Línea de la Concepción.

Asimismo no tardarán tampoco en recibir la bendición nupcial, el guardia de Brotos (Huesca), Jacinto Blázquez Claros y la simpática joven Carme Pintado Bulsán, hermana del teniente alcalde de dicha villa.

Deseamos a los prometidos, luego que realicen sus doradas ilusiones, eterna felicidad en el nuevo estado que se disponen a tomar.

Está demostrado

La eficacia del Estómago Artificial Polvos del Doctor Kuntz en las afecciones del estómago e intestinos, está demostrada en millares de desahuciados que hoy deben la salud a tan preciado medicamento que se vende en las principales farmacias del mundo.

Rambla de las Flores, núm. 4, Barcelona.

AL PERRO FLACO...

Dírase que, dentro de la organización de la sociedad actual, están las cosas dispuestas de manera que el que tiene mucho tenga más cada día, que el rico se enriquezca cada día más, y en cambio que contra el pobre se conjure todo para agravar su pobreza y que se vea obligado a más gastos de toda índole el que menos puede soportarlos.

Los altos funcionarios, los que gozan al par que de pingües sueldos de otros ingresos, ya por sus rentas ó por la profesión especial que libremente ejercen, los que podrían arrastrar coche propio, disfrutan de coche oficial, y además de gastos de representación, de forma que no tengan otro remedio sino ahorrar mucho de lo que ganan, sin tener que prever el porvenir, de que también se encarga el Estado.

A medida que se va descendiendo a más modesta esfera, crecen también los gastos competidores del puchero, es decir, los gastos que merman la sustancia de aquél, y si llegamos a la clase de tropa del benemérito Instituto, veremos que tales mermas son tantas y de tanta monta, que ante la realidad resulta pálido lo que al referirnos a los haberes de la tropa llevamos dicho y repetido en estas mismas columnas.

Generalmente, cuando de dichos haberes se habla resulta pasmoso que, dada su mezquindad, puedan las sufridas clases de tropa subvenir a sus necesidades y quizá a las de una numerosa familia. Pero es que el guardia no tiene que atender con su exigüísima paga más que a las primeras necesidades de la vida: Contemplación penitencia. He aquí algunos, no todos ni mucho menos, de los gastos a que además debe hacer frente:

- Impresos.
- Libros de escritura y de formar partes.
- Cuadernos de sospechosos.
- Cuadernos de requisitorias.
- Relaciones filiadas.
- Papel para atestados.
- Carpetas.
- Libretas de ajustes particulares de haberes.
- Defunciones.
- Asilos.
- Médico y botica.
- Gastos de cartel.

Y algún que otro socorro particular a antiguos guardias que, tras de largos años de servicio, quedaron tan afeitados y atendidos que se ven obligados a implorar el auxilio de sus compañeros.

Así, detallando, es como puede formarse cabal idea de que, en cuanto sobre el haber llevamos dicho, lejos de existir la más pequeña exageración, no hemos reproducido sino la verdad pura, y de que pedir el aumento de los haberes, es formular una de las demandas más justas más razonables y más atendibles que pueden salir de nuestros labios.

FUNESTA MANIA

Si no extrañeza, porque la repetición de actos de la misma especie hace que no la sintamos, causa profunda pena y justa indignación ver que una vez y otra, en el santuario mismo de la ley y ante los propios tribunales, trate de moscabarse el prestigio del benemérito Instituto y de sembrar contra él una desconfianza que, de cundir, arruinaría rápidamente su fuerza moral y anularía su importancia, con gran perjuicio para los intereses sociales y para las personas honradas.

Según leemos en el periódico de Palma de Mallorca *La Última Hora*, y según nos confirman con su testimonio personas veracísimas de aquella localidad, el defensor de un procesado por agresión, para excusar que la madre de éste se negase a franquear la puerta de la casa cuando la Guardia Civil fué a llamar en ella en la noche de autos, permitiendo insinuar en el acto de la vista que esa resistencia era lógica y natural porque los

habitantes de Llumayor no pueden darse de la Benemérita ante el recuerdo de los excesos a que en dicho punto se entregó hace años (más de veinte) una pareja.

Apelen los letrados en buena hora, en obsequio de sus defendidos, a cuantos medios les sugieran su conocimiento del Derecho, sus recursos oratorios, su habilidad y hasta las tranquilas del procedimiento. Nosotros no se lo censuraremos porque su misión es esa, y alguna garantía necesitan también los acusados y alguna consideración merecen aquellos a quienes la sociedad, con todo su poder, amenaza con los rigores de la ley. Pero de eso a convertir, siempre que las defensas no encuentran amarre, a la Guardia Civil en blanco de acusaciones y ataques que, al fin y al postro, nada tienen que ver ni nada deben influir en que se castigue a un culpable ó se absolva a un inocente, hay una inmensa diferencia, porque de lo primero, descontando la parte de convencionalismo inherente a todas las cosas humanas, queda el provecho de contribuir a que la justicia se aplique sin exceso ni defecto hasta donde es posible, mientras que de lo segundo, de los ataques y de las insidiosas alusiones a la Guardia Civil no puede resultar sino una incongruencia y un mal gravísimo cual es que, aminorándose la fe en la Benemérita, se crezcan los perversos, se desborden las pasiones y queden los ciudadanos pacíficos y de bien a merced de la maldad y del desenfreno.

Cierto que una pareja, indigna del uniforme que vestía, cometió en Llumayor grandes abusos hace más de veinte años; pero sobre que fué pronto y duramente castigada con todo el rigor que merecía, eso no autoriza para afirmar que la Benemérita cause recelo en dicho punto ni en ninguno, pues harto sabe todo el mundo que la lógica más elemental no permite colgar a una colectividad respetable el samborito de algún rarisimo miembro suyo. Pretender, pues, que la conducta de alguno que otro guardia indigno imprima carácter al Cuerpo y cerrar extemporáneamente contra éste, como lo efectúan algunos defensores de reos con un pretexto cualquiera, es ante todo una falta de lógica, un arma sin filo para el objeto con que se la esgrime y de corte velado en sus demás efectos, puesto que contribuye a la nefanda obra de que aparezca censurable y poco simpático el Cuerpo, que lejos de merecer antipatías ni censuras, sólo debe escuchar elogios de los buenos por los que se sacrifica y cuya salvaguarda constituye.

Rogamos a nuestros suscriptores, se atengan estrictamente a las advertencias consignadas en cuarta plana, para que no sufran entorpecimientos la marcha regular de esta Administración.

También volvemos a llamar la atención acerca del franqueo de las cartas, pues la Administración de Correos nos comunica casi a diario, que existen cartas detenidas por falta de franqueo. Todas esas cartas quedarán en lo sucesivo sin llegar a nuestro poder.

Las reclamaciones de números extraviados hay que hacerlas dentro de los quince días a partir de la fecha del número que se reclama.

Esperamos que nuestros favorecedores se ajustarán en sus relaciones con la Administración del periódico a todas las prescripciones que en la cuarta plana se consignan; de no hacerlo así, no podrán ser atendidas ninguna de sus indicaciones.

La Patrona del Instituto

Carta de un oficial

Mi querido director: Pretendo usted en esta reprise de la campaña que hace mucho tiempo emprendí, que la Guardia Civil tenga algo que conmemorar, una fecha fija para que el Instituto celebre una fiesta fraternal, como lo hemos hecho en la Academia primero y en el Regimiento después.

La idea es excelente, se impone, y como no cuesta dinero, no hay que vencer dificultades y creemos que se realizará.

Como patrono celestial, ninguno más indicado que San Javier; pero como fecha, no le parece a usted que la de la creación del Instituto debe de tener la exclusividad.

¿Qué otra cosa mejor puede celebrar la Guardia Civil que el aniversario de su fundación, honrando al mismo tiempo a su ilustre fundador?

Dejo a su buen criterio la exposición de la idea, y se reitera suyo afectísimo,

J. U.

Estamos completamente de acuerdo con nuestro distinguido comunicante, y hacemos nuestra su proposición.

LIBRO INTERESANTE

IMPERIO DEL JESUITISMO

De venta en esta Administración al precio de una peseta.

La Guardia Civil y los gobernadores

Han tomado posesión de sus respectivas provincias los gobernadores civiles últimamente nombrados.

Muchos conocen ya la misión que les está encomendada, difícil si han de llenarla cumplidamente. Otros son nuevos en los cargos.

Las estrechas relaciones que forzosamente han de existir entre la Benemérita y la primera autoridad civil de la provincia, exigen por parte de ésta un tacto exquisito para no rebasar los límites en el empleo que de su fuerza debe hacer, y su línea de conducta debe inspirarse siempre en dejar á salvo los prestigios de la Guardia Civil en aquellos hechos en que los gobernadores median entre la fuerza armada y los particulares, teniendo que inclinarse su autoridad de una u otra parte.

Además, avéncase el período electoral, con su cohorte de desagradables incidentes, y es necesario que los representantes del poder central, los mandatarios de este gobierno que tiene la misión de regenerar el país, extremen su discreción y su prudencia para el empleo de la fuerza del Instituto, con motivo de las elecciones generales que en breve han de verificarse.

Muchas veces hemos tenido que atacar á los gobernadores que han postergado el prestigio de la Guardia Civil á intereses secundarios; caprichos del cacique, satisfacciones á correligionarios, á deudos ó paulanados.

Esperamos no tener que hacerlo en lo sucesivo, y que nuestra pluma no trace más que alabanzas para los que investidos de la autoridad pueden mantener el prestigio de la fuerza del Cuerpo á la altura que en todas partes debe estar.

LA REFORMA DE MADRID

APROPOSITO DE CUARTELES

Ahora que, con motivo de la necesaria, de la imprescindible reforma del Madrid viejo, que el prestigioso alcalde señor Aguilera viene dispuesto á iniciar desde luego con general aplauso, se ha tratado ya en principio del derribo de los vistosos cuarteles de San Gil y del Rosario y de la construcción de otros nuevos, es el momento más propicio de insistir sobre el singular hecho, indiscutible, por desgracia, de que es la Corte quizá la población española en que la Guardia Civil se encuentra peor alojada, por lo cual resultaría inexplicable, irritante y vergonzoso que, en punto de la importancia de la habitación y cuando el ambiente no puede ser más favorable, fuera, como en tantos otros, preferida ó olvidada.

Para darse cuenta de la extensión del mal y de la urgencia del remedio, basta fijarse en que no sólo ocurre que los locales en que se amontona la fuerza de la Benemérita no reúnen, no tienen, mejor dicho, ninguna condición técnica ni aun higiénica para el destino que se les da, razones que son ya bien poderosas, sino que, como si el alojamiento fuese una necesidad transitoria y no definitiva y permanente, sucede que una gran parte de dicha fuerza carece de habitación estable y se la trae y se la lleva de edificio en edificio que no son cuarteles buenos ni malos porque principian por no ser cuarteles sino *casas*, locales donde se instala por más ó menos tiempo á la Guardia Civil, de la misma manera que se instalaban en un desván ó en un sótano trastos sobrantes que hay que quitar de enmedio metiéndolos en un rincón cualquiera.

Allí, junto al Hipódromo, sobre un cerrote, se alza el edificio de la Exposición de Bellas Artes y hay que convenir en que quizá tenga buenas condiciones de tal Exposición; pero, sito en el extrarradio, sin condiciones de vivienda, combatido por todos los vien-

tos, no vemos que pueda ni deba prolongarse ni menos perpetuarse su destino á cuartel de la Benemérita, cuya resistencia al frío y al calor, según las estaciones, parece que se quiere probar con tal metida.

Se dirá que ya existe el proyecto de un cuartel para la Guardia Civil de Madrid, y á eso precisamente vamos, á que los proyectos se realicen pronto, porque las exigencias del servicio, las necesidades de los individuos, la justicia, el decoro del Cuerpo y de la capital de España imponen la construcción para la Benemérita fuerza de Madrid, de cuartel adecuado y definitivo, con los requisitos inherentes á edificios de esa índole; pero la construcción rápida, porque en España todo proyecto es sospechoso y ocurre con ellos lo que con ciertas frutas, que tardan mucho en madurar y sólo proporcionan el placer de la vista y que al fin maduran sin que nadie las coja entonces, por lo cual se desprenden de la rama y, cayendo á tierra, se despachuran, se pudren y desaparecen.

El ajeteo y el espantoso frío que han sufrido y sufren los beneméritos soldados acuartelados en la exposición de Bellas Artes, si antes no viene el remedio, y el espectáculo de tan extraño alojamiento en la capital de España, no se evitan con simples proyectos de realidades, sino con realidades de proyectos.

SERVICIOS

El 6 del actual, á las doce de la noche recibió aviso el comandante del puesto de Valls (Tarragona) de que en el pueblo de Alló, Pedro Dalman Gelambí había disparado un tiro á su convecino Ramón Rodríguez, dejándole mal herido y huyendo el agresor después.

Trasladados á dicho pueblo los guardias del citado puesto, Medardo Latre Pequera y Miguel Bartolomé Bolgé, pronto adquirieron la certidumbre de que el Dalman era persona de malísimos antecedentes y sospechando se hallase escondido en su casa, los individuos guardias, auxiliados por cuatro hombres y un cabo del somatén, la rodearon, viendo confirmadas sus sospechas cuando tras de llamar sin éxito repetidas veces, partió de una de las ventanas un disparo al que contestó el guardia Latre.

Ante la resuelta actitud de la fuerza de descerrajar la puerta, el criminal, arrojando el fuego de aquella, escapó por la parte trasera de la casa y por lo pronto logró deslizar á sus perseguidores, siendo aprehendido, después de once horas de incansables pesquisas, por la referida pareja de la Guardia Civil, en una viña de la propiedad del mismo Dalman, que se encontraba escondido entre unos montones de espas. Los guardias Latre Pequera y Bartolomé Bolgé, condujeron al culpable á la Casa Ayuntamiento de Alló, donde fueron calurosamente felicitados por las autoridades, y al siguiente día Dalman ingresó en la cárcel de Valls.

Felicitemos á tan valerosos individuos por el fatigoso y arriesgado servicio que han realizado.

El día 12 del actual fué detenido en Billiga (Cuenca) por el cabo Jesús López de las Heras y el guardia Simón Parra Sáiz el vecino de aquel pueblo Víctorio Igualada, siendo puesto á disposición del juez municipal juntamente con la cartera que dicho sujeto había robado con 725 pesetas en 31 de agosto de 1899, la cual, al ser retirada del hueco de una pared donde la escondió Igualada, contenía aún un billete de cincuenta pesetas.

No es este el único servicio que lleva prestado el cabo López de las Heras quien, que nosotros recordemos, descubrió en 1899 un robo en la Administración de Correos de Valverde del Júcar en un pliego de valores declarados, y en marzo de 1900 puso en claro un crimen cometido con una mujer en

Valverde, todo lo cual acredita la plausible actividad de dicho cabo que hasta ahora sólo ha recibido como premio las tradicionales gracias de S. E.

—O—

Noticioso el cabo comandante del puesto de Zaranz (Guipúzcoa) José Embid Tablares, de que en la villa de Orío se había cometido el 9 del actual un robo en una carnicería, valiéndose el autor de una llaveganza que abandonó en la puerta por haber sentido acercarse alguna persona, practicó en unión de los guardias del mismo puesto Florencio Lacabeg y Rafael Fuentes minuciosas diligencias encaminadas al esclarecimiento del hecho, y en virtud de ellas detuvo hace cinco días en dicha villa al joven de diez y siete años Juan José Iturzaín que, convicto y confeso del delito, fué puesto á disposición del Juzgado municipal de Orío, juntamente con el atestado y llave de que queda hecha mención.

Este servicio acredita la sagacidad de los aprehensores, pues eran nulos los indicios que podían conducir al descubrimiento del culpable.

—O—

Por robar varios efectos de un taller de coches de la calle del Conde Duque, los guardias del puesto de P-zas Eduardo Albornoz y Camilo Barrios, han preso á un sujeto de oficio albañil que, desde el Juzgado de guardia, ingresó en la cárcel confeso de su delito.

No pasa semana sin que tengamos que dar cuenta de algún servicio prestado por el señor Albornoz en la mayoría de los casos ó por otros individuos del aludido puesto, y creemos que el mayor y más elocuente elogio es consignarlo así.

PERMUTAS

Tarragona.—El guardia primero de esta Comandancia y puesto de la capital, Benito Bote Morgado, desea permutar con otro de su clase de las de Cáceres ó Badajoz, con preferencia á la primera.

Tarragona.—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de la capital, Maximiliano Martín Molano, desea permutar con otro de su clase de las de Cáceres ó Badajoz, con preferencia á la primera.

EL SEGURO Y LA BENEMÉRITA

Si un hombre viviese exclusivamente, porque sus circunstancias personales no le permitieran otra cosa, de la pequeña renta producida por una casita de su propiedad y no tuviera esa casita asegurada contra el peligro de un incendio que podría reducirle á la miseria, cometería una imprudencia grave, por todos censurada, y si llegaba el triste caso, vería agravada su situación por los remordimientos de su abandono que los demás, en forma cruel ó en forma suave, le echarían en cara.

No hay miedo, se dirá; en cuestiones de tal índole no se incurre en locuras. Ciertamente. Nadie descuidaría su casita, nadie su pequeño metalico ó cosa que lo vala. ¿Pues por la misma razón, ó mejor, con mayoría de ella, deben asegurar su vida los que no disponen de otro capital, siendo *eso*, es decir, su actividad, el que le produce la renta con que él y su familia viven y que al anularse, por tantilidá ó por muerte, le dejara en el primer caso á él y en el segundo á los suyos en la más profunda indigencia.

De aquí que las primas de un seguro vida no deban mirarse en ningún hogar modesto como un gasto superfluo que viene á mermar recursos escasos ya, sino merecer la consideración de artículo primero, al nivel del pan que se pone á la mesa, porque si ese es el pan presente, dichas primas también son pan, el del porvenir, el del momento en que ya no puede ganarse.

¿Qué será de la familia del Guardia Civil

si éste fallece, y qué de él mismo y de los suyos si, aun viviendo, llega á los cincuenta y un años y se le da el retiro? ¡No la es de absoluta conveniencia procurar que, si muere, cuente desde luego su familia con un pequeño capital y, si vive, obtenerle él como instrumento para ganarse la subsistencia! Pues el seguro vida es lo único que resuelve tal problema.

Por eso, el seguro vida interesa grandemente al guardia Civil y por eso, convencidos los individuos del benemérito Instituto, de que, practicado en toda su pureza, en todas sus sabias combinaciones y con la formalidad, la garantía y el crédito con que lo realiza la popularísima Compañía española *Banco Vitalicio de España*, es su áncora de salvación en la sociedad moderna, no deben dudar en acogerse á las ventajas que el *Banco Vitalicio de España* les ofrece.

REFORMAS INTERESANTES

Vestuario para jefes y oficiales

Documentos que deben suprimirse

Línea.
Relaciones de licenciados de cárceles y presidios, pasando á la de sospechosos.
Idem de alcaldes, jueces y secretarías.

Puesto.
Relaciones de licenciados, de cárceles y presidios, pasando á la de sospechosos.
Idem de alcaldes, jueces y secretarías.
Cartilla, substituyéndola por otra más concisa y que guarde perfecta relación con lo vigente en códigos, leyes y órdenes.
Cuaderno de requisitorias y sospechosos, siendo reemplazados por relaciones que se renovarán anualmente.
Libros de entrevistas y correrías, al que suplirán las papeletas de servicio.

Otras supresiones y otros aumentos

Debe desaparecer el atestado pasando á ser diligencias sumariales y considerarse formadas por juez competente; facultad para penetrar en los asuntos del servicio y en la forma que lo practican los jueces en ejercicio; desaparecer la anómala denominación de agentes de la policía judicial, tomando el concreto de auxiliares, puesto que todas las autoridades deben serlo mutuas. Y responsabilidad por las detenciones, siempre que no se vea en ellas arbitrariedad manifestada con intención de hacer daño y causar molestias. Considerarse á los individuos del Cuerpo al vertir el uniforme de él, como centinela armado al frente del enemigo. Deben ser plazas montadas, los ordenanzas de los oficiales. Debe desaparecer la revista de ropas, tal como hoy se practica en el Cuerpo, substituyéndola por la personal.

Un oficial del Cuerpo

AL PUEBLO BOER

Pueblo valiente y honrado que en lucha con el cohecho, de tus deberes colosales del mundo admirado: no temas ser derrotado por la despótica Albión que contra toda razón atropella tus hogares; arroja de tus lares cumpliendo tu obligación. Razón, justicia y derecho desprecia el inglés rapaz, y con pretexto falaz quiere encubrir su cohecho; y tan grande es su desprecio al verse por ti humillado. ¡Oh pueblo digno y honrado que en su soberbio furor se ha olvidado del honor de un pueblo civilizado. Lucha, sí, y á las naciones

que en su estúpido egotismo consenten tal barbarismo da de pandonor lecciones. No esperes que sus legiones presten apoyo á un valiente, que peles tenazmente de su nación por la gloria; con sangre escribe la historia de tu patria independiente. Y al terminar tu querrela, dando ejemplo de bondad enséñales caridad, pues es la virtud más bella. Plegue al cielo que tu estrella luzca radiante algún día, y venga á la patria mía de infamante humillación que una rastrera nación la causó con su falsía.

L. Otero Pérez

DEBERES Y FACULTADES

DEL
GUARDIA CIVIL
por D. Manuel Moroll y Agra
CORONEL DEL CUERPO

Se vende á 4 pesetas para el público en general.
A los individuos del Instituto, 2'75 pesetas.
Los pedidos pueden hacerse á esta Administración.

INFORMACION

Traslaciones de jefes y oficiales en el presente mes

TEINIENTE CORONEL
D. Ricardo Munillo Viscaino, excedente, á mandar la Comandancia de Valencia.

CAPITANES
D. Luis Díaz Hernández, excedente en la primera región, á la Comandancia de Lérida.
D. José Sánchez Moreno, de la de Lérida, á la de Huesca.

PRIMEROS TENIENTES
D. Jerónimo Pereda Peña, de reemplazo en la segunda región, á la Comandancia de Jaén.

D. Alfredo Alcocer Núñez, de la Comandancia de Zaragoza, á la de Sevilla.

D. Francisco Vin Maza, de la Comandancia de Teruel, á la de Zaragoza.

D. Francisco Martín Llorente, de la de Barcelona, á la de Teruel, continuando en la Escuela Superior de Guerra.

D. Antonio Alcubilla Coreceda, de la de Gerona, á la Comisión liquidadora.

D. Cristóbal Castañeda y Castañeda, de la de Jaén, á la de Málaga.

SEGUNDO TENIENTE QUE CUERPO PLAZA DE PRIMEROS TENIENTES

D. Antonio Cordeño Martín, excedente en comisión en la Comandancia de Sevilla, á la de Barcelona de plantilla.

D. José Malás y Jiménez, excedente en comisión en la de Valencia, á la de Gerona de plantilla.

SEGUNDO TENIENTE

D. Miguel Gil Domingo, excedente en comisión en la Comandancia de Castellón, á la de Guadalajara de plantilla.

RESOLUCIONES

Se ha concedido la rescisión de los compromisos que tenían contridos á los guardias de la Comandancia del Norte, Francisco Durán Alvarez, y de la de Cuenca, Leonardo Cayetano Córdoba.

—Han pasado á situación de retirados por haber cumplido la edad reglamentaria, los coroneles del segundo Tercio D. Rafael García Menacho, y del octavo D. Patricio Gutiérrez del Alamo, con residencia en Madrid y Granada, respectivamente.

Igualmente han pasado á situación de re-

todo el escándalo producido por el proceso del adulterio de Carola, á lo que contribuyó y no poco el licenciamiento del célebre cabo López que, según el público se decía, purgaba en las pampas de la Argentina, después de haber sido pulpero en Buenos Aires, los abundantes pecadillos de su vida. Un inesperado avance de las escalas de cabo hizo que al conseguir los plateados galones de sargento, tocárale nuevo destino en la Comandancia de Barcelona y puesto de Granollers. Jamás había estado en Cataluña, y el gran movimiento fabril y obrero de los alrededores de Barcelona, causóle extrañeza, en especial al compararlo con el frío quietismo de los suburbios de Madrid, entregados casi en absoluto á la golfería maleante y chilapona.

Al siguiente día de encargarse del puesto, y cuando aún se hallaba revolviendo papeles para ir enterándose de esos mil detalles tan precisos de conocer para el buen desempeño del servicio, recibió un telegrama por el que se le daba la orden de que una pareja se hiciera cargo de presos que desde Barcelona, y en el tren mixto-ómnibus, pasaban á la frontera francesa.

La casualidad hizo que en aquel momento no hubiera en el puesto más que dos guardias que acababan de regresar de servicio de correría y el que desempeñaba el de puertas, por lo que dispuso estuviere éste preparado para acompañarle á la siguiente mañana al tren que llegaba á Granollers á las

6'12. Sin darse cuenta del por qué, aquella noche la pasó inquieto y nervioso, desvelado toda ella, sin poder descansar un momento. Parecía como si un secreto presentimiento le anunciase una desgracia, porque es indudable que hay una intuición en el ser humano que con más ó menos fuerza le va señalando las horas grandes de su existencia, intuición á la que la mayor parte de las veces ni atiende ni da importancia, llevado á otras ideas ó actos por la inclinación de sus caprichos ó pasiones.

Eso ocurrió en aquella noche al flamante sargento Juan Santarrosa. Quiso razonar su malestar y no halló causas justificativas cuando, por el contrario, su ascenso y el de su hijo (hecho distinguido de tercera en aquellos días) parecían inclinarse al regocijo; quiso, repasando toda su vida, buscar en su estado de ánimo ó en el de su salud, motivos de última hora y sólo encontró añejos dolores, heridas no curadas del corazón, el frío de su hogar abandonado hacía tantos años; pero precisamente estos pensamientos son los que trataba de rehuir ahogándose en la espesísima neblina del olvido. Vanos esfuerzos, cuando ya en la estación vió avanzar á media máquina el tren-ómnibus, recordó aquella noche que en la del Norte de Madrid llegaron de Galicia Carola y su madre, noche de la que, por sus debilidades, arrancaban sus desgracias.

Al detenerse el tren saltó á tierra de un coche de primera un cabo de la Guardia Ci-

sombrero frágil y guarda-polvero claro muy corto, he aquí lo más saliente de él. Carola también conoció á su marido y en el espacio de una décima de segundo, su rostro manifestó tres expresiones bien diversas y en este orden: miedo, curiosidad y alegría; expresiones que se trocaron en ligerísima sonrisa desdeñosa que apenas si contraía un rincón de su rostro labio.

Juan con inaudito esfuerzo de voluntad, venciendo tal resistencia de sus nervios que sin duda en aquel esfuerzo gastó algunos años de vida y salieron en su cabeza muchísimas canas, logró dominarse y subió al coche al parecer sereno, y si con la vergüenza, las lágrimas y el sufrimiento en el corazón, no revelando en su rostro más que el frío interés del cumplimiento de su deber.

—¡Musi! Anatole Vilasint! dijo con voz clara y firme, pronunciando todas las letras de nombre y apellido, como quien no sabía pudieran expresarse de otro modo.

—Oui, c'est moi, Vilasint, contestó el rubio en correcto y puro parisiense.

—Es lo mismo replicó el sargento haciéndose cargo de la diferencia de pronunciación, y volviéndose á Carola continuó subrayando la palabra *Madame*, con tal deje de desprecio, que del fondo de los negros ojos de ella se escapó un relámpago de ira.

—*Madame Jeanne Dieumajour!*

—¡...! limitése á contestar Carola, marcando de tal modo la i, que no pudo apercibirse en que idioma pronunció la afirmación.

(esquina de las calles de Alcalá y Cádiz); allí una señora que esperaba en la puerta, subió al carruaje y ambos se apearon en la estación del Mediodía, no sin que la señora dejase un lío de ropa olvidado que el cochero vió al retirarse á encerrar.

—¿Dónde encierra el coche? —preguntó Sarasa.

—Aquí cerca, en la calle de San Nicolás —contestó el agente que proporcionaba las noticias.

Sin cesar darle las gracias, se dirigieron sin perder un solo segundo á la cochera, teniendo la suerte de encontrar en ella, á punto de salir para su servicio, al automotante del *simés* número 235.

—¿Qué señas tenía el caballero? —le interrogó en el acto Santarrosa.

—Hombre, la verdad es que no me fijé en él mucho, sino que iba muy bien trajeado; —dijo el cochero — en ella sí, era una buena moza, pero tan pálida y blanca, que me chocó. Pareciera difunta si no fuese por unos ojitos negros... que yo entiendo.

Al oír esto estuvo á punto de caer al suelo Santarrosa, tal fue la impresión que le produjo. Sarasa, más sereno, continuó el interrogatorio.

—¿Qué tren tomaron?

—Eso es lo que no puedo decir. Salimos del Hotel de Roma (el servicio era por horas) á las 6, y á las 7 y cuarto llegáramos á la estación. Ya saben ustedes que salen trenes á las 10'25 para Badajoz, á las 10'45 para Bar-

tirados, el sargento de la Comandancia de Jaén, Antonio Víctor Cáceres, y guardias de Sevilla, Joaquín Prieto López y Francisco Fernández Carballo, y de Santander, Ramón Mercano Guazo.

Se ha concedido pensión por acumulación de cruces del Mérito Militar, de 750 pesetas mensuales, a los guardias de la Comandancia de Toledo, Simón Barrio Breña, y de Jaén, José Rodríguez Tapada, y de 500 pesetas al sargento de la de Logroño, José Álvarez López, y guardia de la de Palencia, Mariano Gómez Iglesias.

Al capitán D. Eusebio Hidalgo Córdón, se le desestima instancia en que solicitaba el abono de la paga del mes de septiembre de 1893, por haberse de derecho a ella.

Se ha concedido al capitán D. Alfredo Mulet Fernández, continuar disfrutando las pensiones de los dos cruces del Mérito Militar que se le concedieron siendo primer teniente, en razón a que cuando se le otorgaron ya estaba en posesión del sueldo del empleo de capitán.

Han causado baja en el Instituto, por pase a situación de retirados, las clases e individuos siguientes:

Sargentos: Juan García Seria, Francisco Rodríguez Ruiz, José Peláez Díez, Pedro Cases Segallos, Manuel Álvarez Fuentes, Claudio Herrero Velasco, José Dalmazo Martell y Marcos San Miguel Inisterra.

Guardias: Pascual Bueno Lorente, Gabriel Ramos Prieto, Eduardo Baeñal Adilla, Francisco Domínguez Jurado, Angel del Río Vara, Tomás Maestre San Pedro, José Vicent Vall, Francisco Conde González, Domingo Silván García, Antonio Otero Carrillo, Juan Mas Abellá, Francisco Yusta Nebreda, Manuel Teñido Martínez, Pedro Araujo Ublerna, Ramón Álvarez del Río, Pedro Vaquer Ferrer, José Martín Hernández, José Martín Solana, Juan Ravilla Barrera, Cirilo Martín Alvaro, Manuel Muñoz Casarín, Millán Ruiz y Ruiz, Juan Landa Bueno, Miguel Gutiérrez Martín Ampudia, Francisco Perelló Riera, José González Pecellín, Salvador Cruzado Reolo, Francisco Galisteo Horcas, Francisco Morante Martín, José Gujo Vicente, D. Juan Alonso Sáez, José Voleiro Noceda, Vicente Rodríguez Fuentes, Saturnino Camara Cruces, Dionisio Díez Pérez y Cayetano Moreno Rodríguez.

CONSULTORIO

San Javier, V. H. M.—Burgos, F. L. M.—Parchesa, D. M. P.—Burgos, F. C. B.—Perallos, E. B. M.—Túria, A. R. D.—Santa Cruz de la Palma, J. R. U.—Alcanar, D. N. R.—Gijón, E. L. R.—Las Palmas, N. R. M.—Nofuentes, G. R. V.—Cabanés, E. P. G.—Quintanilla, A. M. S.—El Alamo, A. C. O.—Venta Galvey, A. L. S.—Javierrelatre, E. P. P.—Villare de Esquivela, E. H. V.—Castellón Negro, G. L. P.—Logroño, J. Y. A.—Algarín, M. de la C. F.—Cobarrubias, M. G. C.—Valenzuela, J. M. B.—Laza, G. A. I.—San Esteban de Bas, J. C. y C.—Arredondo, L. O. P.—Puebla Don Fadrique, R. R. O.—Astudillo, S. M. A.—Santa Olalla, A. M. G.—Villarrino, B. G. P.—Málaga, A. M. J.—Jabaloyas, C. S. M.—Villamanrique de Tajo, N. de la J. N.—Asaya, T. S. R.—Alameda, J. P. C.—Montoro, A. S. M.—Camporrobles, J. P. P.—Alcoicia, J. S. C.—Anso, R. S. M. U.—Ponz, M. C. P.—Pamplona, L. H. V.—Olea del Moral, A. A. Z.—Almonacid, E. G. O.—Oria, J. V. T.—Argente, L. D. G.—Camarillas, J. M. F.—Barbasro, M. D. M.—Borradores, L. G. Q.—Pamplona, V. P. U.—Bunamercara, J. S. G.—Miguelterra, J. P. G.—Blezcas, F. M. C.—Cantavieja, G. N. B.—Lodosa, C. P.—Castellón, M. B. F.

Quedan servidos todos los encargos que nos tienen interesados, y para el martes próximo quedarán también remitidos todos los decimos.

Laguardía.—J. M. S.—La instancia del aspirante que usted manifiesta se remitió el 17 de septiembre último a informe del jefe

de la Comandancia de esa provincia, y hasta la fecha no ha sido devuelta.

Andujar.—E. F. I.—1.ª Un aspirante.—2.ª Nos ha manifestado que no figura usted anotado en relación de aspirantes para ella.—3.ª En Illas.

San Sebastián.—M. R. L.—Se encuentra en Mira (Cuenca).

Valderrobres.—M. A. S.—El número 532 entre los soldados.

Quero.—D. P. V.—1.ª Número 532.—2.ª El 10 de diciembre.

Campamento.—R. F. M.—La instancia del aspirante que usted indica se ha recibido en la Dirección general, y nos han informado que del 18 al 20 del actual se remitirá a informe el jefe de la Comandancia donde reside el interesado.

Burbaquena.—R. E. M.—En primero del p.º mes de abril, causará usted alta en la segunda compañía de aquella Comandancia.

Jerez.—M. A. D.—1.ª Rafael Serrano, en la primera compañía de la Comandancia del Norte.—2.ª De Saturnino de la Torre, no hay antecedentes en la Dirección general.—3.ª D. Gregorio Rodríguez, en Artea de Segre (Lérida).—4.ª D. Dionisio Uribe, en Alcora (Valencia).

San Nicolás.—S. M. R.—1.ª Al jefe de la Comisión liquidadora del Regimiento de Infantaría de Gueirano, número 43, de guarnición en Bilbao.—2.ª No se lo podemos manifestar.—3.ª Al agotarse los exámenes, han de tener lugar en esta Corte.—4.ª Dos años.

Villafraña de los Panaderos.—G. M. A.—1.ª No figura a usted en relación de aspirantes.—2.ª No se ha recibido en la Dirección general la instancia que usted indica.—3.ª Pasado aviso al señor Martín, para que se las envíe.

Selas.—P. M. A.—1.ª Si señor, y figura usted con el número 26. 27 aspirantes.—2.ª No figura como aspirante a ingreso.—3.ª Nos ha manifestado que si puede remitirse, para lo cual debe usted entenderse directamente con el contratista.—4.ª Si señor, pero para cobrar los alcances tiene que promoverse instancia al jefe de la Comisión liquidadora del Cuerpo en que sirvió.—5.ª En Mora.

Villamanrique de Tajo.—N. F. N.—1.ª 2 aspirantes, el individuo que usted manifiesta, no figura para ella.—2.ª Al Regimiento de Caballería de Cádiz, número 5.—3.ª Si señor.—4.ª Si usted desea la fecha del ingreso en caja.—5.ª Dos años.—6.ª Basilio Aguado, pertenece al primer escuadrón; José Merino, está en Segovia, y Francisco González, no pertenece a la Comandancia de la Coruña.—7.ª Ser soltero o viudo sin hijos, alcanzar la estatura del metro 677 milímetros y no tener notas desfavorables en sus documentos personales.—8.ª Páida de bautismo, con entusiasmo o con su padre y certificación de estado del contrayente.

San Bernardo.—T. B. G.—1.ª No señor, necesitan seis años de servicio en filas como los demás, para entrar en posesión del premio.—2.ª No señor.

Aya.—J. G. S.—1.ª El número 9.—2.ª La instancia que usted manifiesta, no se ha recibido en la Dirección general.

Lucena.—M. F. E.—Bayaos.—J. G. L.—Artesa de Segre.—C. R. A.—Sevilla.—M. P. D.—Cuando hemos recibido sus avisos, ya tenemos presentada la carpeta de cargos en la Dirección, y por este motivo no nos ha sido posible el darles de baja en la inscripción.

Laguna.—J. O. O.—1.ª Remitido el reglamento como nuevo suscriptor lo teníamos ofrecido.—2.ª Número 8.—3.ª El 12.—4.ª El 18.

Mazarrón.—R. H. A.—1.ª Si señor.—2.ª A Su Majestad.—3.ª Por conducto del gobernador militar.—4.ª Copia del certificado de servicios.—5.ª Ninguno.

Teledo.—M. P. T.—La licencia ilimitada es por mitad, y el año de rebaja que indica fue para extinguir el tiempo del empeño, y por consiguiente no es válido nada para el retiro.

Vejer de la Frontera.—J. R. R.—1.ª Haga el favor de manifestarnos para la Comandancia a que tenga solicitado el individuo que usted manifiesta, y se le completará.—2.ª Queda hecho el traslado; no habiendo podido darle de baja, por haberse recibido su carta con posterioridad al día que tenemos señalado en las Advertencias de nuestro semanario.

Marín.—M. O. V.—1.ª Son tres años de servicio, entendiéndose debe contarse para este caso desde la fecha del ingreso en caja.—2.ª Si señor, es necesaria para el pago la declaración de herederos.—3.ª No figura anotado en relación de aspirantes.—4.ª Por no haber tiempo material para ello, no le hemos remitido el decimo que nos pide; díganos si le necesita de cualquiera otra jugada, y se le servirá.

Herbol.—A. S. M.—Remitidos los tomos de Re. los órdenes que nos interesa.

Alfonso de la Cueva.—A. P. S.—1.ª Pasado aviso a la Inspección Nacional, para que le mande las paginas que usted dice le faltan.—2.ª Se le remitirá el libro que nos pide.

Gijón.—M. F. F.—1.ª El número 80.—2.ª Hecha la inscripción a favor de los dos individuos que usted expresa.

Canale.—L. H. S.—Publicada la permisión.

La Codoñera.—M. P. P.—1.ª Como gracia especial puede solicitarse de S. M.—2.ª Sólo con la instancia pidiendo la rescisión del compromiso.

Torre del Remedillo.—G. S. P.—1.ª 71 aspirantes, y figura usted para ella con el número 37.—2.ª Siete aspirantes para la Comandancia de Castella.

Montellano.—A. G. C.—1.ª No señor.—2.ª Se han presentado 39 del Tercio, sin que le podamos manifestar quienes son los aprobados, porque estos antecedentes no los facilita la Dirección general.—3.ª No se puede precisar.—4.ª Ninguno.—5.ª Encuéntresele creando procede denunciarle.—6.ª No hay antecedentes en la Dirección general, del individuo que usted manifiesta.

Coronil.—A. G. P.—1.ª Entendemos que tiene usted derecho al doble plus desde el día siguiente al en que cumplió los diez y seis años de servicio en el Instituto, toda vez que desde su ingreso en él se considera como tiempo voluntario, por ser libre de quintas por el número que obtuvo en sorteo.—2.ª Como voluntario.—3.ª El Regimiento de reenganchos de 3 de julio de 1893.

Gijón.—A. S. F.—Primera: Nos han informado que no hay combinación de traslados en el presente mes.—Segunda: 34.—Tercera: Una sección.—Cuarta: Número 81.

Cumbres Mayores.—D. T. Ch.—Primera: El número 36.—Segunda: No figura incluido en relación de aspirantes.

Santiago.—M. C. P.—El cargo a que usted se refiere, es por las «Memorias de Girona».

Fraga.—T. P. B.—Su carta se ha recibido en esta Administración después del día que tenemos señalado, y por esta circunstancia no hemos podido darle de baja en la inscripción de nuestro semanario. De las «Memorias de Girona», nos han manifestado que en el presente mes se le ha cargado una peseta, pero que para lo sucesivo queda dado de baja.

Carpio de Tajo.—J. G. M.—Primera: Presente con el atestado correspondiente al 1.º.—Segunda: No señor.

Leganes.—E. M. Q.—Primera: Agustín Prieto Badierna, el número 404.—Segunda: Por haber sido procesado Aniceto Torres Benavente quedó sin efecto su ingreso en el Instituto.

Cádiz.—J. R. G.—El número 3.

Guimar.—A. C. P.—Primera: Número 24.—Segunda: El 90.—Tercera: Juan Sánchez, no figura en relación de aspirantes.—Cuarta: No señor.—Quinta: No señor.—Sexta: 27 aspirantes.

Almonacid.—E. G. O.—Primera: Enrique Pina Fernández, se encuentra en Valdemoro.—Segunda: Juan Benítez Santiago, en Yeste y Bernardo Valero, nos manifestaron que pertenecen a la Comandancia de Lérida.—Tercera: En Santiago (Coruña) no se ha hecho el abono.—Cuarta: Remitida la novela que nos pide.

Amaseo.—N. S. C.—Primera: La inscripción hecha a nombre del comandante de ese puesto desde primero de septiembre de 1894.—Segunda: Yendo un individuo a la Administración a recoger la correspondencia tanto oficial como particular, no tienen derecho a cobrarla.

Torreón.—V. J. G.—El programa sólo contiene las preguntas. El libro de que es autor el capitán D. Julio Paster de la Rosa, es el que comprende preguntas y respuestas.

Estación de Almanzora.—N. V. M.—Oportunamente se pasó nota para el papel timbrado y sobres que desea, y se le remite el Catalogo que interesa.

El Burgo.—M. S. F.—Primera: El precio del retrato de S. M. el Rey que se le ha servido es el de 8 pesetas.—Segunda: Hace usted el número 37.—Tercera: No figura y hay 22 aspirantes.

Sanas Viegas.—D. M. M.—Primera: Se le sirvió el Catalogo que interesaba.—Segunda y tercera: Publicadas las permisos.—Cuarta: La Comisión liquidadora de los disueltos Cuerpos de Filipinas, entre los que figura la Bateria expedicionaria, se encuentra en Barcelona, siendo su presidente un coronel.

Torres.—J. D. P.—Recibidas las 265 pesetas que usted nos manda, pero como resultado que ya se había pasado el cargo, usted nos diga si se le remiten en sellos o en su equivalencia se le envía algún otro encargo.

Albacete.—V. P. J.—Primera: Las facultades para ello la ley de Reajustamiento criminal, pues el artículo 547, en su apartado primero, dice refiriéndose a entrada y registro en lugares públicos, que se reportarán como tales. «Los que estuviesen destinados a cualquier servicio oficial, militar o civil, del Estado o de la provincia o del Municipio, aun que habitan allí los encargados de dicho servicio o los de la conservación o custodia del edificio o lugar.» Y el artículo 564 de la misma ley, dice: «Si se tratase de un edificio o lugar público, comprendidos en los núme-

ros primeros (que es el anterior) y tercero del artículo 547, el juez declarará a la autoridad a jefe de que aquellos dependan en la misma población.» «El este no contestase en el término que se le fije en el artículo, se notificará el auto en que se disponga la entrada y registro al encargado de la conservación o custodia del edificio o lugar en que se hubiese de entrar y registrar.» Sentada esta doctrina, entendemos pueden penetrar, con sólo llenar los requisitos expresados.—Segunda: No podemos complacerle por no haberse publicado aún el escalafón.

Miguelur.—J. P. G.—Servidas las Tacticas que desea.—Primera: Tan luego esté encuadrado, se le remitirá el «Compendio de Legislación» y el «Reglamento de ascensos».—Segunda: Las listas anteriores rigen hasta que se agoten.—Tercera: No hay nada nuevo respecto al particular.

Quintanilla Sobroterra.—A. M. S.—Se le remitirá el libro y decimos que desea a la brevedad posible, y ya se le cobrará su importe. Si le llamamos las paginas de la novela que interesa, se le servirán. El caso por quien nos pregunta, está postergado.

Teledo.—F. L. C.—Tan luego nos contesten de la Administración militar respecto a en asunto, le diremos por correo el resultado.

Villaverde.—M. J. H.—No conocemos ninguna disposición de carácter general que prevenga lo que usted indica, y esto hace creer que sea particular del Cuerpo, caso de existir.

Lumbrales.—A. S. P.—Primera: Servido el número que pide.—Segunda: Hace el número 279.—Tercera: El número 411. Las demás preguntas se le contestan por correo.

Mercadali.—A. M. A.—El Manual de formularios para la práctica del Código de justicia militar y la Cartilla de leyes penales, se le remitieron en paquete certificado en 23 de febrero último.

España.—A. G. D.—Ya hemos tenido en cuenta su carta última para cesar de servirle el decimo y se le ha mandado el Compendio de legislación del 94 que interesa. Como habrá visto, ya no hemos ocupado del asunto e insistimos en él.

Villaverde.—M. I.—En el presente mes se le ha pasado cargo de una peseta por las «Memorias de Girona»; pero en vista de su carta última, se le ha dado de baja en suscripciones de esta obra, y las dos pesetas cargadas demás le quedan abonadas en cuenta, quedando satisfecho hasta fin del mes de agosto, para lo cual debe usted admitir el cargo a que hacemos referencia.

Perena.—J. G. R.—El número 286 nos han informado.

Villamiel.—M. M. G.—Primera: Número 342.—Segunda: Entendemos que si tienen derecho a ellos.—Tercera: Número 7.—Cuarta: Se le remitirá.—Quinta: El número 543.—Sexta: La instancia solicitando pensión por cruces, se cursó por la Dirección a Guerra el 29 de diciembre último.—Séptima: La instancia reclamando plus, no se ha recibido en la Dirección general.

Pisacosta.—L. M. P.—Primera: La instancia que usted hace referencia, no se ha recibido.—Segunda: Número 128.—Tercera: No se puede precisar, porque para ello era preciso ver su dilación, la cual obra en la Comandancia.

Sierra Vegas.—D. T. P.—Primera: El tiempo de licencia ilimitada es por mitad para los efectos del retiro.—Segunda: Don José Alventora Carerra, hay un comandante de Infantería que se encuentra excedente en el distrito de Valencia.

Villanueva del Fresno.—J. G. F.—Primera: El número 60.—Segunda: Sentimos no poderse manifestar, por obrar su filiación en la Comandancia a que usted pertenece.—Tercera: El tiempo de licencia ilimitada se cuenta por mitad para el retiro.—Cuarta: El número 42.

Santa Coloma de Farnés.—A. G. G.—Después de la Circular de 26 de julio del año anterior, para poder solicitar pase de Comandancia o compañía, es necesario llevar dos años de permanencia en su último destino; pero como usted está con derecho de pasar a la de Soria con anterioridad a dicha Circular, al corresponderle el pase es usted destinado, aunque no lleve los referidos dos años en donde en la actualidad se encuentre.

Albacete.—J. G. G.—El número 52.

Premia de Mar.—M. D. F.—Servidos los números que no ha recibido.

Pajanos.—P. R. V.—Servidos los dos «Compendios de Legislación» que hemos publicado en los dos últimos años. La tinta color plomo no la hemos encontrado. Tendremos un gran placer en estrechar su mano en esta Redacción.

Levesa.—P. W. B.—Queda usted anotado para servirle la novela en cuanto se termine que será en breve.

Benacoerres.—J. S. G.—Con fecha 22 del actual se le sirvió certificado del libro que interesa, y quedamos con nota para mandarle la novela cuando esté terminada.

Cabanera.—R. G. L.—No podemos servir a usted el Reglamento que nos pide, por estar agotada la edición.

Túria.—A. R. D.—Primera: Lo más acertado es, que la parte interesada dirija instancia al jefe del Batallón Cazadores de Batalla, número 14, que se encuentra en Lérida, y a que esta afecta a la Comisión liquidadora del disuelto Regimiento de Isabel la Católica, preguntando por el individuo a que usted se refiere y pidiendo la partida de defunción caso de que haya fallecido, pues es donde únicamente pueden dar antecedentes puesto que allí obran los documentos del indicado Regimiento.—Segunda: Con fecha de ayer se le sirvieron los libros que interesa.—Tercera: Procuraremos complacerle remitiéndole los decimos en una sola vez.

El Burgo Manero.—G. B. J.—Primera: No figura.—Segunda: El número 42.—Tercera: Valen 8 pesetas uno.

Palamos.—M. M. B.—Primera: Remitido el cuarto tomo de las «Memorias de Girona», y en breve se le mandará el quinto y sexto.—Segunda: La Real orden de 10 de marzo de 1893 (C. L. número 84) resuelve que no debe prohibirse a los soldados, cabos y sargentos el viajar en tranvía y asistir a los teatros y demás espectáculos públicos, a butaca y asiento de preferencia.—Tercera: Dos y siete aspirantes, respectivamente. En el puesto de Adzaneta.—Cuarta: No señor, tiene que contar seis años de servicio en filas, o ser licenciado absoluto para poder ingresar con premio.

Arjona.—M. T. M.—Primera: La Circular de 10 de marzo de 1891, cuyo documento vino a substituir a la antigua de multas, y orden de 22 de junio siguiente se remitió el formulario a que hablan de cesarse.—Segunda: El general D. Luis Daban.—Tercera: Dos años.

Morrera del Rio Pisuerga.—L. B. C.—Primera: La instancia debe dirigirse a Su Majestad, en pago de 4 pesetas como previene la ley del Timbre.—Segunda: Reside en Aranjuez.

Don Nicolas Martín ha recibido desde el 24 de febrero hasta la fecha de los individuos que «continuación se expresan, el importe de los plazos que en libranzas o en efectivo han enviado para pago de géneros pedidos y ya remitidos:

El Coronil, J. R. P., liquidado.—Vich, G. C.—Borja, J. V., liquidado.—Callosa de Enzarria, M. O., liquidado.—Santoma, M. R. P., liquidado.—Santo Tomás, S. M. G., liquidado.—Casabermeja, J. M., liquidado.—Azuara, J. P. L., liquidado.—Moya, N. B. D., liquidado.—Navas de San Juan, F. C., liquidado.—Anzures, C. D. P.—Línea de la Concepción, M. F. R.—Ibi, E. M. P.—Jaén, R. L.—Torres, J. D. P., liquidado.—Oviedo, E. C., liquidado.—Alcázar de la Jara, J. G. F.—V. P. G.—F. S. L.—Pola de Lena, M.—Cuenca, S. M.—G. I.—Brionos, S. P.—Coca, M. N., liquidado.—Arguiles, N. V. L.—Valmado, M. G. Y., liquidado.—Andujar, H. M. A.—Granada, J. F. T., liquidado.—Granada, M. F. Ch.—Madrid, A. M. G.—Astillero, C. A. P., liquidado.—Valencia, V. B. C.—Villardombarro, P. M. G., liquidado.—Mondariz, M. G. I., liquidado.—Cuenca, J. G. V.—Perales del Rio, A. D.—S. M. R.—Arcotollar, R. M. G., liquidado.—Jaén, P. F.—Villanueva de los Infantes, J. B. V.—Villamiel, M. M., liquidado.—Campo de Criptana, A. M. S., liquidado.—Benameli, J. P. A., liquidado.

PAPA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior.

Teodosio

Remitieron la solución los suscriptores siguientes:

Los guardias José López Morana, Antonio Sánchez Gutiérrez, Baldomero Tejerizo Antón, Antonio Campillo Sastre y Victoriano Suárez Gallego.

CHARADA

Remitida por el guardia Victor Lázaro Orio.

«Ni cuarta terna contigo
quilará tener Fanstina,
que el «crislian» ya me ha dicho
que todas las mañanitas
metes el dedo en dos primas;
y sabes te quiero mucho,
pero tres cuartos a la izquierda
serás para mí, te advierto,
si cen todo no me indicas
que lo del dedo no es cierto.»

La solución en el número próximo.

IMPRENTA

de «El Heraldo de la Guardia Civil»,
SILVA, 41, 43 y 45.—MADRID.

celona, a las 20.20 para Sevilla y a las 20.45 para Valencia; de todas estas líneas vaya usted a averiguar cual tomaron.

—Y llevaban equipaje?

—En el coche sólo una maleta de cuero con clavillos dorados, por cierto que me dió risa leer las iniciales, P. P. y W. Valiente pajaro eres, me dije.

Este fue el último golpe, que no pudo resistir el pobre Juan.

—Vámonos—murmuró para ocultar su debilidad a los ojos de arriba, y andando la acedón a la palabra, siguió corriendo a la calle, a punto que gritaba al cochero:

—No quieren ustedes ver el filo de la prógima?

VIII

El dolor y la alegría, la tristeza y la desgracia, melancólicos transforman el espíritu y el cuerpo humano; pero no tienen infujo alguno sobre el tiempo que impetórrito sigue su marcha envolviendo entre los pliegues del manto del olvido, cada vez más densos, sucesos prósperos o trágicos y embriando con la platina de lo usado, personas y cosas. Nada escapa a sus tenaces fuerzas, más potentes cuanto menos visibles, todo lo suaviza, todo lo pule y destruye.

Así sucedió con el dolor de Juan; entorpeció al principio, poco a poco fue perdiendo, ya que no en intensidad, al menos en su manifestación externa, en su ex-

que terrorizaban al hombre más bravo, no le hubiese producido mayor estupor; quedéso inmóvil, pálido, los ojos abiertos y las mandíbulas terriblemente apretadas; un violento temblor de piernas hizo que sus rodillas se entrecucharan al par que su corazón pareció quererle estallar dentro del pecho.

La mañana que el cabo la señalaba era, no podía dársele, la había reconocido a la primera ojeada, su mujer, la propia Carola en persona.

Y no solo la reconoció, sino que en el fugitivo instante de reconocerla, se hizo cargo de que había aumentado en hermosura con el tiempo transcurrido. Amplitud en las formas, tocando en ese límite que tan distante de la primera juventud como de la edad madura, en algunas mujeres, es un incentivo más de su belleza; acrecida, si era posible, su palidez hasta hacerla semejar al color mate de la ropa recién lavada, marcándosele las largas patillas, y ligerísimo barbo negro; brillantes y calenturientos los ojos, rodeados de anchos círculos cárdenos que denotaban la fatiga de la madrugada, envuelta en un amplio plaid de viaje y cubierta la cabeza con un lindo sombrero coquetico que mostraba su magnífico cabello negro recogido hacia la nuca. Carola era el perfecto tipo de la coquette de altos vuelos en la plenitud de su atracción y poderío. Su acompañante, y complice, sin duda, en cambio no denotaba nada de particular. Un rubio decano y desgarrado, ojos azul cielo sin expresión,

vil, mientras Juan y su subordinado se dirigían a la cola del ómnibus en busca de los de tercera clase, creyendo que en ellos vendrían los presos.

—¡Aquí, aquí—dijo el cabo.

—¿Dónde vienen ustedes?—preguntó a su vez Santarrosa.

—A la orden de usted, sargento. Venimos en primera porque los presos pagan los billetes. Véalos, cuatro hasta Cervere, total 94.20 pesetas que se gastan los mozos; como que son gente de rumbo, estranjis, sabe usted...

—Buena—interrumpió Juan con acento severo a fin de cortar la locuacidad de su subordinado.—¿Qué documentos llevan?

—Esta orden con un pliego cerrado del señor gobernador civil para conducirlos hasta Port-Bon y entregarlos allí al comisario de policía francés.

—Veamos. ¿Sirve usted ordenar la conducción a Port-Bon y entrega con ella... a los súbditos franceses Monsieur Anatole Villainet y Madame Jeanne Dieumajour?

—Estenderemos el recibo. Dícete usted... Villainet y Dieumajour. ¡Vaya unos nombres!

El diálogo habíase sostenido en el local de la Inspección del Gobierno, y al terminarle se fueron sargento y cabo hacia el tren.

—Estos son—dijo el último al primero al tiempo que desde el andén le mostraba a los presos, vigilados hasta entonces por los otros guardias.

Uno de esos estacamientos de la naturaleza

pasmos y exageraciones, quedando reducido a una sombra tristeza, a un cast habitual mutismo, a un retraimiento de celo en la exacta observación de sus deberes militares. Y no solo ejerció el tiempo ese infujo en ánimo, si que se tradujo en deformidades de su esbelto cuerpo que, redondeado paulatinamente, casi alcanzaba los límites de la obesidad y en transformación de las personas y cosas que le rodeaban. En los diez años transcurridos consiguió por fin el aspirado ascenso a cabo, aunque para ello tuvo que sufrir nuevos exámenes como perteneciente a otro Tercio, durante ellos sirvió en Madrid, unas veces encargado de la oficina de su compañía, otras como cartero y brigada, no pocas de secretario de causas, que para todo demostró condiciones de inteligencia y laboriosidad. De sus antiguos amigos perdió la pista por completo, manteniendo sólo de vez en cuando relaciones epistolares con Sarasa que, casado algunos años antes con Serapia, la hija del cabo Ciprián, había conseguido

EL GUADARNÉS

Preciados, 27, Madrid

Fabricación de todas clases de guarniciones, monturas y equipos militares.
Surtido completo de efectos para caballerizas.

Medalla en la Exposición de Industrias nacionales
Grandes descuentos al por mayor

EQUIPO COMPLETO PARA CABALLOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES

Silla cazuela mixta, 90 pesetas.—Funda gamza para la misma, 17.—Sudadera del torso idem id., 12.—Cabeza-
da brida con riendas y falcos, 14.—Pecho-petal, 6.—Batola, 4.—Cinco correaes capoteras, 375.—Cincha do-
bles, 6.—Acciones de estribos, 6.—Estribos de peso, 7.—Bocado forjado con barba, 9.—Cabeza de cuadra con
ronzal, 12.—Cabeza de correa con riendas, 750.—Almohadilla grupa, 4.—Saco grupa, charal vaca, 35.—Cubre-
capote, idem id., y carteras, 30.—Maletín, idem id., 14.—Bruzca, almohaza, capilla raíz y peine, 750.—Moral de
pienso, 3.—Cajón, con caballetes y cerradura, 19.—Manta de cuadra, de lana, con pechera, 25.—Clachete de
estambre, 9.

Los señores jefes u oficiales que deseen adquirir algunos de los efectos relacionados anteriormente
pueden hacerlo directamente al acreditado establecimiento EL GUADARNÉS ó á esta Administra-
ción.—Es habitual en la citada casa la mayor actividad para servir los pedidos.

IDEAS

ACERCA DE LA

CONTESTACIÓN

AL

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.



NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correaes, corderos,
sombrosos, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de
la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del
periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

	PESETAS
Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.267.632'05
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.768.011'50
Idem por accidentes.....	36.256.333
Pagos por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos has- ta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de
más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á
la muerte del asegurado y compra de usufructos y otras propiedades. Se dedica además al seguro con-
tra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PÍDENSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRES	
Península.....	1'50 pesetas
Ultramar.....	3'75
Extranjero.....	5'00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripcio-
nes se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

- Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
- Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
- No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no res-
ponde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirse por
un sólo lado del papel.
- La Administración de El Heraldo evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
- Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franquía necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten. Trá-
que para impresos, dejando abierto el sobre.

EL ESTOMAGO

ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo
radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la últi-
ma palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia.

Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveses.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en
la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que
se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Dia-
rrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos
los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El
Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

CURA

CURA CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-cata-
rral-fuente) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el
peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó
acidos, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos,
ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien pro-
ceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y al-
coholicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de co-
mer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el án-
imo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y
toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

Las dispepsias intestinales; cesando pronto las
DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desapa-
recer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo dep-
osición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque des-
truye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por
mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno,
casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual á infeccionarse, así
todo estado diarreal debe ser tratado por El Estómago Artificial, el
cual actúa también como Preventivo.

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades
por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la pa-
decen.
La gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y
el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulen-
cia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el es-
tómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7'50 la caja; 4 ptas. la media caja.
y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arsenal, 2, Madrid, y centro de especialida-
des, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección gene-
ral del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid á
D. Justo Gómez, Paligros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 3 ptas.

Para tropas: 4'50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN Á CORREO SEGUIDO

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

17, PRECIADOS, 17.—MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel
comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para car-
tas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita,
1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de plát.—100 cartas tim-
bradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para
el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á
este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la esta-
ción de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudie-
ran certificarse.

17, PRECIADOS, 17.—MADRID

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Silva, 41, 42 y 45.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA Á TRES DE LA TARDE